

Estimadas, estimados,

Por segundo año consecutivo me dirijo a la comunidad universitaria de la URL con motivo de un inicio de curso también condicionado por la pandemia de la Covid-19. Hace justo un año compartía con vosotros que si una palabra iba a estar en boca de todo el mundo sería la palabra “incerteza”. Incerteza sobre la evolución de la pandemia, incerteza sobre el nivel de presencialidad en nuestras aulas, incerteza sobre la evolución de la movilidad internacional, incerteza sobre cómo desarrollar el curso académico en su conjunto. También afirmaba que nos habíamos preparado intensamente *“para implementar un modelo de enseñanza-aprendizaje mixto que, dando cumplimiento a las necesarias medidas sanitarias, combine la máxima presencialidad física autorizada con una telepresencialidad que se acerque todo lo posible a la habitual experiencia en nuestras aulas”*. Y añadía: *“Estamos preparados para recuperar la plena presencialidad física tan pronto como sea posible, y también estamos preparados para intensificar la virtualidad si la evolución de la pandemia así lo exigiera”*.

Desgraciadamente, la evolución de la pandemia llevó a las autoridades sanitarias del Govern de Catalunya a decretar fuertes restricciones a partir de mediados de octubre de 2020 y se redujeron las actividades presenciales en los campus de las universidades a la mínima expresión. El segundo de los escenarios, el que no quería nadie, la *“intensificación de la virtualidad”*, volvió a ser una realidad que tuvimos que mantener hasta prácticamente final de curso. Podría también hablar de la afectación en las prácticas, o en los trabajos finales de grado o de máster, o en la actividad de investigación en su conjunto. De modo que, si un curso ha sido el de la Covid-19, ese ha sido el curso 2020-21.

Un año después, la expresión que más repetimos ahora es que este debe ser el curso de la recuperación. Debe ser el curso en el que recuperemos una normalidad que, por fuerza, será renovada a partir de aprendizajes y transformaciones de la experiencia vivida. Debemos recuperar la plena presencialidad en las universidades, especialmente en aquellas que somos, y queremos ser, universidades presenciales. El avanzado estado de la campaña de vacunación, si más no a nivel local y europeo, nos llena de esperanza, pese a que nos hace sufrir y nos entristece la situación en otros lugares del mundo. Y de ahí que nos haga falta insistir en el llamamiento a la responsabilidad de todos y cada uno de nosotros. En una situación como la que vivimos, la posibilidad de vacunarse la debemos interpretar como una obligación, simplemente por responsabilidad social. Y no me refiero solo a contribuir a poner las bases para poder recuperar la plena presencialidad en la educación universitaria, me refiero a contribuir a parar la progresión de esta pandemia a nivel global. Contamos también, a nivel de Catalunya, con el compromiso político del Govern de la Generalitat de avanzar hacia la plena presencialidad en las universidades tan pronto como sea posible, cosa que, evidentemente, agradecemos.

A partir de la experiencia del curso pasado, arrancamos las actividades docentes con un conjunto de restricciones que nos obligan a limitar el aforo en nuestras instalaciones. De nuevo, pese a que ahora en menor medida, nos hace falta recurrir al mismo modelo mixto de enseñanza-aprendizaje del curso pasado. Actualmente la virtualización tiene un peso reducido, y afecta en proporciones diferentes a cada facultad, o incluso afecta de manera diferente en función del curso o del programa dentro de un mismo centro. Una vez más quiero poner de manifiesto el reconocimiento, la admiración y el agradecimiento a todos los que hacéis posible que la Universidad pueda continuar desarrollando sus misiones pese a las circunstancias excepcionales. Tanto el estudiantado, como el personal docente e investigador, y el personal de administración y servicios habéis logrado impulsar el día a día de nuestra institución con un enorme compromiso, con un gran esfuerzo y con una alta capacidad de adaptación. A todas y todos, ¡muchas gracias!

No puedo terminar estas líneas sin hacer una mención especial a los estudiantes que empezasteis los estudios de grado el curso pasado. Tuvisteis que hacer el salto a los estudios universitarios absolutamente condicionados por la pandemia y vuestro primer año en la universidad ha sido mucho más virtual que presencial. No dudéis en ningún momento que cada facultad ha hecho todos los esfuerzos a su alcance por priorizar vuestra adaptación al mundo universitario, intentando minimizar el impacto que esta situación puede tener en vuestra formación. Tenemos la plena esperanza de que este curso será muy diferente, y también tenemos el convencimiento de que la experiencia que habéis vivido habrá contribuido positivamente a vuestra formación.

También quiero dirigir unas palabras especiales a los que ahora os incorporáis al mundo universitario. La situación hoy es muy distinta a la que teníamos hace ahora doce meses, pero no estamos todavía ante una situación normalizada. Entráis en el mundo universitario en unas circunstancias especiales, pero no tengáis ninguna duda de que una de nuestras prioridades sigue siendo facilitaros al máximo este ingreso en un mundo que seguro que os preparará para el futuro. Somos y queremos ser fieles al lema de nuestra universidad: “¡Ser y saber!”. Seáis bienvenidas y bienvenidos.

Con una mirada puesta en la esperanza de la recuperación, ¡os deseo un buen curso 2021-22!



Dr. Josep Maria Garrell i Guiu
Rector

Barcelona, 27 de septiembre de 2021